

Félix Jiménez

LA ECONOMÍA PERUANA DEL PERIODO 1950-2020

Desindustrialización prematura, productividad y
cambio técnico, y disparidades económicas regionales



**FONDO
EDITORIAL
PUCP**

ÍNDICE

Presentación	11
Capítulo 1. Crecimiento y desindustrialización prematura: un análisis kaldoriano	19
1. Introducción	19
2. La teoría del crecimiento y el papel de la manufactura: Smith, Young, Verdoorn y Kaldor	23
3. Crecimiento económico y papel de la industria manufacturera: evidencia empírica sobre las leyes de Kaldor	38
4. Conclusiones	107
Capítulo 2. Capacidad productiva, cambio técnico y productividad: estimaciones alternativas del producto de largo plazo	109
1. Introducción	109
2. Crecimiento y producto de largo plazo determinados por la demanda: el modelo modificado de Shaikh-Moudud y el modelo de Thirlwall	113
3. El producto potencial determinado por factores de oferta: el modelo de Solow-Swan	175
4. Conclusiones	184
Anexo	190

Capítulo 3. Perú 1990-2020: heterogeneidad estructural y regímenes económicos regionales. ¿Persiste la desconexión entre la economía, la demografía y la geografía?	193
1. Introducción	193
2. Breve recuento teórico sobre la hipótesis de convergencia Beta y Sigma	198
3. Metodología para la estimación de la convergencia con y sin efectos espaciales	206
4. Algunos hechos estilizados del crecimiento del PBI per cápita regional	221
5. Análisis exploratorio del PBI per cápita en las regiones del país	234
6. Análisis econométrico espacial de la convergencia	251
7. Conclusiones	268
Anexos	274
Referencias	279

PRESENTACIÓN

El discurso ideo-político que acompañó a las políticas públicas de los distintos gobiernos que se sucedieron desde 1990 tenía como ejes propagandísticos el mercado autorregulado, el individualismo y el rechazo a la intervención económica y social del Estado. Con este discurso se le abrió paso al desmantelamiento y reducción de la capacidad del Estado mediante renuncias pagadas de profesionales calificados; a la desregulación de los mercados, en particular, el mercado de trabajo; a las privatizaciones desnacionalizadoras; a las libérrimas concesiones gasíferas y mineras al capital extranjero; a la utilización de las asociaciones público-privadas en grandes inversiones cuyos riesgos eran básicamente asumidos por el Estado; y al fomento de los servicios privados de salud y educación, en desmedro de la calidad de los públicos.

La desregulación condujo a la concentración del poder económico y a la generación de posiciones de dominio en los mercados; y la subordinación del interés público al interés privado condujo al incremento de la corrupción y, consecuentemente, a la mayor degradación de las instituciones. Como advertía Polanyi, un «mercado que se regula a sí mismo es una institución que no puede existir de forma duradera sin aniquilar la sustancia humana y la naturaleza de la sociedad, sin destruir al hombre y sin transformar su ecosistema en un desierto» (1989, p. 26).

La liberalización comercial y financiera indiscriminada, y la flexibilización del mercado de trabajo, configuraron una economía especializada en la producción de materias primas por sus ventajas comparativas naturales, cuyo dinamismo no depende de la demanda interna sino fundamentalmente de la demanda externa. El resultado fue la reprimarización y un modo de crecer desindustrializador que, por lo tanto, no creó empleo ni ingresos decentes, porque expandió la producción de comercio y servicios donde se encuentra el grueso de la población trabajadora de baja productividad y bajos ingresos. Con la especialización en la producción de bienes primarios —básicamente de minerales en el periodo neoliberal—, se legitimó un orden asimétrico de hegemonía y dominación del poder del capital financiero y de las corporaciones transnacionales, sobre el Estado, los trabajadores, los pueblos y las comunidades nativas.

Sobre la base del discurso del «eterno retorno» de las ventajas naturales como fundamento de la modernización —antes colonial, ahora neocolonial—, la economía se incorporó al mundo globalizado actual como campo de inversión del capital transnacional en actividades primarias de exportación (salitre, guano, algodón, azúcar, petróleo, minerales), con reformas y políticas que generaron una «carrera hacia el fondo» (*race to the bottom*), es decir, presiones a la baja de los salarios y de los impuestos y, en general, la supresión de los derechos de los trabajadores, el relajamiento de las regulaciones, para atraer al capital extranjero¹. Esta manera de competir en los mercados internacionales dio lugar no solo al estancamiento de los salarios reales, a la precarización

¹ Como señala Palley, la dinámica de la «carrera hacia el fondo» (*race to the bottom*) se orienta a obtener una ventaja competitiva en mercados de productos y servicios a través de una competencia adversa bajo el supuesto que todo capital «rechazado» en un país se irá a otro. «Esta competencia adversa puede adoptar una gran variedad de formas, incluida la competencia fiscal que favorece las rentas del capital y perjudica las rentas del trabajo; supresión de normas laborales, ambientales y regulatorias; supresión del gasto social y educativo del gobierno; supresión de la inversión pública; y represión salarial» (2021, p. 48).

del empleo o supresión de los derechos de los trabajadores, la desatención de los costos medioambientales de la explotación de recursos primarios y a la erosión de la soberanía del Estado-Nación, sino también a una competencia que, al trasgredir la ética y el bien público, causó daños en el medio ambiente, a los estándares laborales, a la capacidad fiscal de los gobiernos y, consecuentemente, a la calidad de los servicios públicos².

Los salarios reales de los trabajadores y los sueldos reales de los docentes se redujeron a menos de la mitad del nivel que alcanzaron hace 40 años. Actualmente, el 74,8% de la PEA ocupada se encuentra en empresas de 1 a 10 trabajadores, donde el ingreso promedio mensual es de alrededor de S/ 1000. Además, cerca del 76,1% del total de la PEA ocupada es informal. La pandemia de la COVID-19 reveló el fracaso del reduccionismo estatal y de la desregulación de los mercados, en particular, del mercado de trabajo. Después de más de treinta años de políticas neoliberales, la pandemia puso al descubierto la precarización de los servicios de salud, educación y protección social y de la infraestructura económica y social. Perú, según la OMS, fue el que tuvo, entre todos los países del mundo, el mayor número de fallecidos por 100 000 habitantes.

Este libro consta de tres capítulos en los que se analizan los efectos de las reformas de la década de 1990 y del estilo de crecimiento primario exportador, sobre la estructura productiva, el comportamiento de largo plazo de la economía y su distribución regional³.

² Según Ajit Singh y Zammit, «La hipótesis de la “carrera hacia el fondo” (*race to the bottom*) sugiere que la globalización no solo puede crear dificultades en el mercado laboral para los trabajadores de los países avanzados, sino que inevitablemente conducirá a una erosión competitiva de las normas laborales en todas partes, incluso en los propios países avanzados» (2004, p. 89).

³ Los contenidos de cada uno de los capítulos fueron resultado de investigaciones realizadas en el Departamento de Economía de la PUCP, y corresponden a versiones revisadas de los respectivos Documentos de Trabajo publicados entre los años 2017 a 2022. Véase Jiménez, 2017, 2018 y 2022.